

Juan Ramón Serra, embajador de España en Venezuela

“Los etarras no deben definir los asuntos bilaterales”

Jurista de profesión y nacido en Madrid, el embajador Juan Ramón Serra tiene una larga carrera como diplomático y ha desempeñado numerosas misiones en el exterior en estas cuatro largas décadas de experiencia. Ahora, desde su puesto en la capital venezolana, se ha convertido en un riguroso observador de los procesos y continuos cambios que se vienen sucediendo en toda América Latina en los últimos años.

Cómo valora el momento actual que viven las relaciones hispano-venezolanas?

Las relaciones no están mal, pero ocurre que siempre hay como mucha gente empeñada en que vayan a peor. Pero la relación en sí es buena, sobre todo en el ámbito de las relaciones bilaterales, hay una excelente sintonía en muchos temas y unas excelentes oportunidades para el empresario español; ya hay muchas empresas trabajando aquí y el clima comercial es bueno para ambas partes. Luego hay interferencias inevitables por temas que son ajenos a lo que es la relación bilateral en sí, como el asunto de los etarras, y otras cuestiones periféricas, que no deben definir los asuntos bilaterales, que son el conjunto de intereses en común. También muchas veces lo que publica la prensa no siempre tiene otra importancia que ser arma arrojadiza entre ambos países; por ejemplo, el asunto Cubillas es un tema más mediático que otra cosa, como si existiera una instrumentalización de algunas cuestiones en un contexto político marcado por determinados medios de oposición, tanto de



España como de Venezuela. Yo añadiría que, además, esta instrumentación se hace con una deliberada mala fe, con el claro deseo de dañar las relaciones entre ambos países. Yo creo que no deberíamos entrar en ese juego y darle importancia a asuntos que no lo tienen.

Pese a todo, ¿no parece que Venezuela sea un país que ofrezca mucha confianza a los inversores extranjeros, como el Banco Santander, que parece que se fue dando un portazo?

Por ejemplo, se ha dicho que el Banco Santander se fue dando un portazo y no es cierto: se fue haciendo una magnífica operación de venta, casi histórica. Obtuvo lo que querían y se fueron haciendo una operación en la que tardaron, pero en la que consiguieron sus objetivos comerciales, que no eran ni más ni menos que vender bien y ganar dinero. Los medios transmiten imágenes falsas, como que fue nacionalizado el Banco Santander u obligado a irse, lo cual es falso, fue una operación de venta de una empresa transnacional que un momento dado quiso vender y le salió muy bien la operación. Aparte de estas consideraciones, la decisión de marcharse de Venezuela del Banco Santander fue anterior a que el Estado venezolano ejerciera el derecho de tanteo que tenía para comprarlo finalmente.

¿Las relaciones políticas tras los cambios en Madrid, de Moratinos a la nueva ministra Trinidad Jiménez, mantienen una continuidad?

En las relaciones políticas entre dos países, como el caso de Venezuela y España, son habas contadas, pues los intereses entre ambos países siguen siendo los mismos. Hubo, es cierto, bastante química y empatía entre el ministro de exteriores Moratinos y el presidente Hugo Chávez, sin duda que fue así. Pero no creo que se va-

yan a producir cambios, de hecho Trinidad Jiménez ya estuvo en Venezuela y mantuvo algún encuentro con el presidente Chávez. Pero, en general, creo que las relaciones entre los ministros correspondientes y entre los presidentes son excelentes y así lo han revelado los encuentros acaecidos entre los dos países. Es cierto que hay algunos temas que pueden no gustarnos de la política venezolana, pero en esos casos hacemos al-

Se ha dicho que el Banco Santander se fue dando un portazo y no es cierto: se fue haciendo una magnífica operación de venta en Venezuela



gunas gestiones discretas que son mucho más eficaces en la diplomacia que rasgarse las vestiduras y montar un escándalo. Y eso ha funcionado, mucho mejor que las posiciones de determinados medios; las gestiones discretas que hemos hecho ante la diplomacia venezolana han tenido mucho éxito y han dado sus resultados.

¿No cree que algunos gestos de la diplomacia española, como el apoyo al depuesto presidente Zelaya en el caso de Honduras, han dañado nuestra imagen en el continente, especialmente en Estados Unidos?

Es evidente que vamos a tener una agenda distinta a la que tienen otros países, como Estados Unidos, en el continente. Nosotros tenemos unas relaciones distintas y diferentes con el continente que las que puedan tener otros, eso debe quedar meridianamente claro, porque tenemos otros intereses. Nuestros intereses están más cerca, por ejemplo, de países como Brasil que de Estados Unidos, que tienen un notable déficit de conocimiento acerca de la realidad del continente. España busca siempre políticas consensuadas en el continente, cercanas a los intereses de estos países y acordes a nuestros principios. España tiene una agenda y una política exterior para este continente que es muy distinta a la de los Estados Unidos, esta diferenciación incluso ocurrió durante los tiempos de Franco, cuando España se negó a aceptar el bloqueo de Cuba y mantuvo siempre abierto un canal de comunicación con este país. Nosotros no podíamos suscribir una agresión como la que suponía el bloqueo a Cuba simplemente porque Estados Unidos así lo hubiera decidido. Luego en Venezuela, por ejemplo, hay más de 200.000 españoles que viven aquí y cuyos intereses tenemos que proteger y cuidar, como es obvio.

Los intereses de estos españoles son los nuestros y el Gobierno español tiene que sentirse solidario con este colectivo. Y esa presencia de tantos españoles aquí nos hace diferir de otras políticas, como la que puede tener los Estados Unidos con respecto a Venezuela. Pero, además, nuestra posición con respecto a este continente es respetada por los Estados Unidos, que entiende que hay una circunstancia española en nuestras relaciones con los países de América Latina.

No obstante, ¿reconocerá que en los últimos años ha habido un cambio claro en la política exterior española, sobre todo en el periodo de Zapatero frente a lo que fue bajo José María Aznar como presidente del ejecutivo?

Aznar estaba mucho más alineado con la política exterior de Washington que Zapatero, especialmente en lo que respecta a Oriente Medio pero también en lo relativo a este continente. Pero, lo que yo me pregunto es si la agenda de Aznar en materia de política exterior respondía a los intereses de España o de otros países, porque a veces tengo mis dudas. También me pregunto si Aznar pretendía introducir concordia en las relaciones internacionales o presión, cuando no tensión, sobre determinados aspectos de las políticas de algunos países.

¿Sigue España liderando en la Unión Europea (UE) la política exterior con respecto a algunas cuestiones que afectan a América Latina o, por el contrario, se ha ido quedando sola, como en el caso de Cuba?

Hay una mayoría de países dentro de la UE que apoyan claramente nuestras posiciones, eso está claro, como pueden ser los países del Mediterráneo, incluyendo aquí a Francia e Italia. Hay algunos que no apoyan



Lo que yo me pregunto es si la agenda de Aznar en materia de política exterior respondía a los intereses de España o de otros países

nuestras posiciones, pero son países que están más cerca de la agenda norteamericana para esta región que de la europea, no tanto del gobierno de Obama sino del Congreso, que es la institución que dicta la política exterior de este país hacia Cuba. El Congreso de los Estados Unidos ha bloqueado varias iniciativas para que la administración norteamericana bajara la presión hacia la isla. Algo parecido ocurre en Oriente Medio,

donde la agenda del presidente Obama ha estado cuestionada y ha sido muy debilitada por la actuación del Congreso.

¿Reconocerá, no obstante, que la situación de Venezuela se ha deteriorado notablemente, especialmente en el terreno de la seguridad ciudadana?

Ha mejorado últimamente, especialmente en los últimos meses. No sé si es una percepción subjetiva, pero creo que no es tan terrible como antes. Creo que ha habido una mejora y que el gobierno ha tratado de tomar medidas, como la de crear una policía nacional. Además, creo que el asunto de la seguridad va a ser un elemento decisivo de cara a las próximas elecciones y eso explicaría que las autoridades hayan comenzado a preocuparse por este asunto, tan sensible para la ciudadanía.

Y en el apartado económico, ¿cree que la gestión del actual ejecutivo es la adecuada?

Tal vez sea esta materia el mayor pasivo de la política del actual gobierno, porque considero que la gestión económica está dando resultados negativos, como en lo que es la lucha contra la inflación y en lo que es el crecimiento económico. Hay problemas de déficit poblacional, también de inseguridad jurídica, que desanima a las inversiones extranjeras. La gestión económica es el aspecto más débil de la política de este gobierno; por ejemplo, las expropiaciones han sido un desastre y sólo han contribuido a que bajara la productividad y se abandonase la actividad en esos lugares. La supuesta mejora en el abastecimiento alimentario que persigue el gobierno no sólo no se ha conseguido, sino que paradójicamente empeora y no se logran los resultados buscados para que la población se abastezca. ■